

CULTURA Y LENGUA INDÍGENAS

Bibliotecas Centrales

Cáceres 1-26 abril

Badajoz 6-31 de mayo

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
Biblioteca
Vicerrectorado de Extensión Universitaria

Exposición
bibliográfica



UN CANTO A LA DIVERSIDAD

UN CANTO A LA DIVERSIDAD. LOS PUEBLOS INDÍGENAS: SU CULTURA, SU LENGUA

Catálogo de la Exposición celebrada en la
Universidad de Extremadura
Abril-Noviembre 2019

Servicio de Biblioteca,
Archivos y Documentación.

Vicerrectorado de Extensión Universitaria
Universidad de Extremadura.

Edita:

Servicio de Biblioteca, Archivos y Documentación de la
Universidad de Extremadura

Responsable de la Exposición:

Unidad Técnica de Comunicación, Difusión y Extensión
Bibliotecaria

Redacción de asientos bibliográficos:

Anunciación Gutiérrez Martínez

Fotos obtenidas de:

RIGOYRBK en Pixabay

colegiosalesianos.wordpress.com

anticapitalistes.net

bestfreephotos.eu

Flickr Geof Wilson: Maori Warrior

Depósito legal: CC-000051-2019

A modo de introducción

La forma de interpretar la realidad de cada lengua está determinada por la Cultura, como un factor determinante en la formación de sus significados. El concepto de Cultura desde una perspectiva antropológica estuvo influida por la cultura alemana. La aparición del término “Kultur”, que sustituyó al original “Cultur”, a finales del siglo XVIII, contraponía el término cultura al de civilización. Así la Cultura es un fenómeno propiamente humano y como tal se relaciona con sus actividades, por lo que sin el ser humano no existe la cultura, al igual que el ser humano no existe fuera de ella. Al mismo tiempo, surgió el término Volksgeist, “espíritu del pueblo”, que por analogía¹, viene a decir que cada pueblo debería poseer su propia alma que lo distingue de los demás pueblos; así surgió la “culturología”, término utilizado por primera vez por el antropólogo norteamericano Leslie White, en 1949, para referirse a una ciencia esencialmente interdisciplinaria que estudia el fenómeno de la Cultura como la experiencia socio-histórica de los humanos que se expresa en distintas normas específicas, en las leyes y los rasgos de la actividad humana, que se transmite a través de las generaciones en forma de valores e ideales y es interpretada en literatura, filosofía, religión, derecho y arte. Así la culturología² como ciencia se propone estudiar al ser humano como creador de cultura.

Lenguaje, lengua y habla

La definición de lenguaje, a diferencia del concepto de cultura, no resulta ser tan compleja y existe mayor consenso en su definición. Así,

¹ Con las personas que poseen espíritu y alma.

² En Europa, y algunos lugares de América, se llamó “Antropología Cultural”, inicialmente definida, o entendida, como estudio de “otras culturas”, o de aquellas sociedades que han tenido un desarrollo diferente o desigual al mundo occidental.

lenguaje es cualquier código semiótico estructurado³ que posee un contexto de uso y ciertos principios combinatorios formales. La cultura es un concepto que se aplica exclusivamente al dominio de los humanos como especie, mientras que el lenguaje no posee esta exclusividad pues comprende el lenguaje humano y el animal. Este último, está poco desarrollado y sólo se asemeja al humano en la *naturaleza emotiva* de sus mensajes, ya que no son capaces de usarlo para el “razonamiento abstracto”.

Sin pretender profundizar, *la lengua es un modelo general y constante para todos los miembros de una colectividad lingüística. Los humanos crean un número infinito de comunicaciones a partir de un número finito de elementos y la representación de dicha capacidad es lo que se conoce como lengua; es decir, el código.* Una definición de lengua es la de “...signos lingüísticos que sirven a los miembros de una comunidad de hablantes para comunicarse...”⁴. El habla es la *materialización o recreación momentánea de ese modelo en cada miembro de la colectividad lingüística*.

Por todo lo expuesto, existen debates –en la actualidad– acerca de la relación entre cultura y lenguaje; unos sostienen que el lenguaje se relaciona con la cultura como parte del todo, otros consideran que la lengua es una forma a través de la cual la cultura encuentra su expresión, etc. Al respecto, para Sapir “...la cultura define el “qué” hace y piensa una sociedad dada y la lengua es el “como” lo piensa...”⁵. Según la lingüística cognitiva, no es posible estudiar la cognición humana si no es a través de la lengua, ya que es en la lengua donde se fija el mecanismo cognitivo por medio de signos que codifican y transmiten de una manera específica toda la información del medio interno y externo del ser humano (*homo loquens*).

³ Conjunto de signos, símbolos y señales.

⁴ Saussure, Ferdinand de. *Escritos sobre lingüística general*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2004.

⁵ Sapir, Edward. *Lenguaje, pensamiento y cultura*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1993. Página 193.

Al mismo tiempo, el ser humano es una especie fundamentalmente social, ya que la vida en grupo hace la existencia mucho más fácil y el lenguaje humano permite, en este contexto, la transmisión rápida e instantánea de enormes paquetes de información que posibilita un gran ahorro de energía y mayor alcance en la manipulación del medio. Así mismo, el lenguaje hace posible la transmisión de conocimientos, de una generación a otra, sin que cada individuo tenga que aprender todo lo nuevo a lo largo de su ciclo vital. *Y a pesar de la universalidad del lenguaje en la especie humana, existe una gama muy amplia de estilos y formas.*

En efecto, del mismo modo que la constitución física varía según la etnia, el medio climático en el que habita y las actividades físicas que desarrolla, también existe una amplia diferencia en los hábitos, costumbres, tradiciones o valores que, en su conjunto, conforman una cultura específica que se expresa a través del lenguaje y, como tal, es *arbitrario*, ya que no existe un vínculo directo entre el objeto, la palabra y el significado; por ello, el universo no es percibido de la misma forma por todos los seres humanos, sino que es *interpretado* según el conocimiento que cada sujeto posee, es decir, es su *peculiar forma de ver el mundo* a través de los significados que le adjudica. Así la palabra "Dios" está presente en todos los idiomas del mundo, pero cada cultura lo interpreta a su manera, hecho que dio lugar a conflictos entre pueblos.

"...Triste será la palabra de HunabKú, única deidad para nosotros, cuando se extienda por toda la tierra la palabra del Dios de los cielos..."⁶.

⁶ León Portilla, Miguel. *El reverso de la conquista. Relaciones mayas, aztecas e incas.* Ed. Joaquín Mortiz. México, 1981. Página 81. (Testimonios mayas de la conquista. Profecía de Chumayel y Lizimín, acerca de la venida de los extranjeros de barbas rubicundas).

Encuentro de dos mundos, o de dos "interpretaciones" del mundo⁷

La casualidad quiso que el mismo año que se “descubrió”⁸ un Nuevo Mundo (1492), se imprimiera, en Salamanca, la *Gramática castellana* de Antonio de Nebrija; primera obra de este género dedicada a una lengua romance en toda Europa. Este hecho, casi azaroso, pone de manifiesto que la lengua es uno de los principales vínculos, si no el más importante, entre España y los territorios americanos, descubiertos por Cristóbal Colón y que, posteriormente, se llamó América⁹. Aquí se encontraban multitud de pueblos cuyas lenguas eran desconocidas para la vieja Europa. Sus culturas ancestrales, inicialmente, fueron interpretadas con códigos y símbolos más cerca del demonio, que de un análisis sosegado y equitativo. Efectivamente, el proceso de adaptación del europeo al Nuevo Mundo fue una empresa compleja y difícil, y la lengua fue un elemento más del “choque cultural”. Para los colonizadores, desde su etnocentrismo, descubrir nuevos estilos de vida, nuevos objetos, y nuevas lenguas, en un contexto del siglo XVI, fue calificado de “irracional y bárbaro”.

En este contexto, los conceptos heredados de la cosmovisión clásica y cristiana influyeron en la visión que los europeos tuvieron de los indígenas: seres “sin alma” y, cuyo estilo de vida y costumbres

⁷ Es evidente que no fueron dos, a tenor de las diferentes culturas que albergan sus territorios.

⁸ Para los europeos. No vamos a entrar en este debate semántico, que tanto papel ha consumido.

⁹ Dentro de esta demarcación, también se encuentran los archipiélagos españoles del Pacífico: Marianas, Carolinas, Palao y Filipinas, gobernados desde el Virreinato de la Nueva España (Méjico), desde 1565 a 1810.

eran, a todas luces, más cercanos a la barbarie que a la civilización. Así el término salvaje fue asumido en el lenguaje etnocentrista europeo para definir a estos pueblos que no encajaban en el universo conocido hasta este momento. Efectivamente, Cristóbal Colón, en el Diario de su primer viaje, negaba la categoría de lengua a la hablada por los indígenas, por lo que anuncia que, a su regreso, traería unos cuantos a España para que "...desprendan fablar..."¹⁰. De igual modo, y según la visión indígena de la conquista, los aztecas –según relata el cronista Bernardino de Sahagún– también sintieron extrañeza y rechazo al idioma español, llegándolo a calificar de hosco¹¹. Y no fue el único caso, Bartolomé de las Casas, en los inicios de la conquista, describe que los habitantes de la Isla de la Española¹²: "...huían sé a los montes por apartarse de gente tan dura y terrible conversación..."¹³.

Esta resistencia a ser colonizados, no sólo territorialmente, sino también lingüísticamente, se manifestó –prácticamente– durante todo el periodo colonial. Incluso en el tardío siglo XVIII, la situación idiomática en las colonias distaba de ser satisfactoria, alarmados por el escaso progreso de la castellanización de la población nativa, en general, y –especialmente– en las distantes y apartadas misiones jesuíticas de Paraguay, entre otras. En este mismo siglo, y durante la conquista del Chaco¹⁴, algunos pueblos se negaron a hablar; así –y desde el silencio– opusieron una resistencia pasiva y “muda” al avance colonizador. Así pues, los misioneros se toparon con el mutismo

¹⁰ Pastor, Beatriz. *Discurso narrativo de la conquista de América*. Ediciones Casa de las Américas. La Habana, 1983.

¹¹ León Portilla, Miguel. *Opus Cit.* Ed. Joaquín Mortiz. México, 1981. Páginas 39 y siguientes.

¹² Hoy Santo Domingo.

¹³ Las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Ediciones Sarpe. Madrid, 1985. Página, 41.

¹⁴ Territorio indígena limítrofe con algunas provincias del Virreinato del Perú.

indígena que describieron como una muestra más de su irracionalidad: “...aún esa mala propiedad tenían...que no querían que sus doctrineros supiesen su lengua...”¹⁵. Esta actitud aún pervive en algunos lugares apartados de América y como estrategia para defender sus espacios y recursos, íntimamente unidos a su universo mítico.

Efectivamente, la empresa colonizadora de España en América implicaba no sólo la conquista de territorios si no también la supremacía del castellano: *la lengua contribuiría al dominio de la población, como símbolo del dominio político y de superioridad cultural*. Los misioneros, agentes evangelizadores de la conquista, realizaron una contribución extraordinaria en la recopilación de estas lenguas, a lo largo y ancho del territorio americano, al verse obligados a evangelizar a la población en sus lenguas originarias. Y aunque su finalidad fue enseñar la *doctrina cristiana* y convertirlos a la fe católica, su labor recopilatoria no tiene precedentes en la historia.

Una “babel de lenguas”

La cantidad y variedad de lenguas existentes en América causó asombro y confusión tanto a colonizadores como a misioneros, y retrasó la castellanización del proyecto imperial español. Esta “babel” de lenguas, como ellos las llamaron, propició el establecimiento de una lengua “franca”, en algunas áreas colonizadas, con el objetivo de homogeneizar la política lingüística frente a la variedad idiomática, facilitando la tarea evangelizadora y el dominio de los indígenas mediante la elaboración de gramáticas y catecismos. De esta época proviene la frase: “...hablar en cristiano...”, como símbolo de un lenguaje inteligible

¹⁵ Biblioteca Nacional de España. *Manuscrito 18.577*. Juan Andreu al procurador de la Compañía de Jesús. Miraflores, reducción de indios, 22 de noviembre de 1757.

para la comunicación frente a la multitud de lenguas indígenas. Esta reacción ocultaba, en definitiva, un evidente temor a lo desconocido, hacia todo lo que estaba fuera del orden cultural europeo, y provocó la “demonización” no sólo de estas lenguas “salvajes” sino también de sus culturas¹⁶. En este contexto, vencer las dificultades idiomáticas adquirió carácter de pugna contra el demonio, al que culparon de la confusión y desentendimiento entre los hombres. Al respecto López Medel (1612) decía que: “...con palabras bárbaras los demonios suelen...deleitarse mucho...”; y el cronista Lozano (1754) escribió respecto a la lengua Kaká¹⁷: “...es sobremanera revesada, y difícil, y tan gutural que parece no se instituyó para salir de los labios...”¹⁸.

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que los diferentes pueblos que habitaban el continente americano, en la época de la conquista y colonización, estaban en diferentes estadios culturales de civilización: desde pueblos recolectores y cazadores, que no vivían organizados en “Estados”, hasta las altas culturas mesoamericanas o incaicas; y cuyas lenguas, mayoritariamente, carecían de escritura¹⁹, elemento con el que se medía, entonces, el grado de civilización de los pueblos. A lo que hay que añadir que los sonidos que algunos pueblos reproducían para imitar a algún animal complicaba aún más la posible transcripción idiomática: “...es difícil para el europeo acostumbrar el

¹⁶ La incomprendión a los “otros” era evidente. El triste episodio de Fray Diego de Landa en la península de Yucatán (Méjico) donde quemó multitud de códices mayas, ha imposibilitado, hasta hoy, la interpretación completa de la escritura maya. Se conoce parcialmente (ver nota 19).

¹⁷ Santiago del Estero (Argentina).

¹⁸ Lozano, Pedro. *Historia de la conquista de Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*. Casa Editora “Imprenta Popular”. Buenos Aires, 1873-Tomo 1, página 17.

¹⁹ Con la excepción de la escritura maya, que tiene un grado de sistematización y complejidad extraordinario, porque junto a pictogramas, ideogramas y fonogramas distingüía raíces y afijos.

*oído y la lengua a las voces extrañas y torcidas...que pronunciaban ya sea silbando con la lengua, o por la nariz, o por la garganta; y en consecuencia te parece oír confusamente, no palabras sino voces de pato en un lago...*²⁰. También era habitual, entre los indígenas, ciertas formas de comunicación “no verbal”, a través de “códigos gestuales”, o “señales de humo”, absolutamente extrañas para los europeos, lo que motivó que las clasificaran como “lenguas pobres”²¹.

Pero la resistencia a la amplificación del castellano dentro de los límites del Nuevo Mundo no sólo estuvo en los aborígenes que lo poblaban sino también, y entre otros, en la orden de la Compañía de Jesús, en sus *misiones y reducciones*, constituyendo un fenómeno estrechamente ligado al enfrentamiento entre los jesuitas y la administración colonial. La apertura de los padres de la Compañía con respecto a esta pluralidad idiomática tuvo como consecuencia el aprendizaje de las mismas y la elaboración de gramáticas y diccionarios, pero sobre todo se aseguraban el control exclusivo de la comunicación con la población indígena²², sin injerencia de otros sectores de la sociedad colonial, lo que indirectamente provocó que los nativos desconocieran el castellano y continuasen apegados a “sus idolatrías”. Por ello, e inmediatamente que los jesuitas fueron expulsados de los territorios españoles (1767), y sus misiones fueron ocupadas por otras órdenes religiosas, se expidió una Real Provisión(1773) para que: “...se destierre todo idioma... y se hable solo el español...”²³. Pero la realidad fue que el

²⁰ Dobrizhoffer, Martín. *Historia de los Abipones*. 3 Volumenes. Imprenta de la Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia (Chaco), 1968-70. Volumen, II, Página, 154.

²¹ Martinell Gifre, Emma. *Aspectos lingüísticos del descubrimiento y de la conquista*. CSIC. Madrid, 1988.

²² La película: “la Misión” (1986) de Roland Joffé. Hace un retrato bastante fiel de lo descrito aquí.

²³ Archivo General de Indias (AGI), Sevilla. Audiencia de Buenos Aires, legajo 143: “Informe sobre la visita a las Reducciones de Indios del Gran Chaco, realizada por el gobernador Gerónimo de Matorras, 24 de diciembre de 1773”.

aislamiento geográfico de estos territorios de misión mantuvieron sus lenguas hasta bien entrado el siglo XX.

Los intérpretes

A los intermediarios en la comunicación lingüística entre españoles e indígenas americanos se les llamó: "lenguas"²⁴ o "lenguaraces", y se convirtió en un *oficio* que estuvo reglamentado, en sus funciones, a través de numerosas *disposiciones reales*, ya que los intérpretes se incorporaron a los diferentes órganos gubernamentales de las colonias, prácticamente, desde el inicio de las expediciones de conquista, en las que era obligatorio la lectura del "requerimiento" como uno de los momentos cruciales de la estrategia colonizadora, que legitimaba la anexión de nuevos territorios²⁵. Además, la intervención de "los lenguas", o lenguaraces, fue vista en muchos casos como una intervención "casi" divina y, como premio a la cristiandad, empeñada en otra guerra santa derribando la bandera de la incomunicación. Así relata Fernández de Oviedo, en su crónica de la conquista de México, el encuentro de Hernán Cortés (1519) con el español Aguilar²⁶ y la mexica Malinche, que luego serían sus lenguas: "...el placer que los cristianos sintieron fue muy grande en les dar Dios lengua y guía en tal tiempo, de que tenían gran necesidad..."²⁷.

²⁴ Tal vez alude a las lenguas de fuego, en la tradición cristiana, que el día de Pentecostés representaron la intervención del Espíritu Santo, para lograr el entendimiento general en medio de la diversidad lingüística.

²⁵ De Solano y Pérez-Lila, Francisco. "El intérprete: uno de los ejes de la aculturación". *Política indigenista española en América*. Valladolid, 1975. Tomo I, página 265-7.

²⁶ Gerónimo o Jerónimo de Aguilar (Écija, 1489-Nueva España, 1531). Fue un clérigo español que llegó a América con Juan de Valdivia. Fue hecho prisionero por los mayas de la península del Yucatán, entre 1511 y 1519, año que fue rescatado por Hernán Cortés, a quien sirvió de intérprete.

²⁷ Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias*. Atlas. BAE. Número 118. Madrid, 1959. Página 129.

Símbolos del mestizaje cultural²⁸, “los lenguas” fueron –mayoritariamente– indios²⁹ que aprendieron el castellano. También hubo españoles, aunque en menor medida, ya que éstos eran reacios a aprender las lenguas nativas, o no tuvieron facilidad para ello, así lo relata el jesuita Paucke: “...las lágrimas se me cayeron de los ojos y me invadió una profunda tristeza que la lengua no quiso pegárseme tan pronto como yo pretendía...”³⁰. Por su cometido, la elección de estos “intérpretes” no fue aleatoria, ya que su mensaje debía ser aséptico y objetivo en unas circunstancias sumamente difíciles³¹ ya que tenían que moverse en dos universos culturales muy distintos, lo que provocabía, inevitablemente, crisis de identidad al estar inmersos en un mundo de ambigüedades y contradicciones, y ante esta ambivalencia la *legislación india* insistió en dos cualidades: fidelidad y ecuanimidad³². Al mismo tiempo, se convirtieron en “informantes” de la situación geográfica del territorio y para la obtención de estrategias de conquista, y también para acelerar la “aculturación” de sus pueblos³³.

²⁸ Sobre el mestizaje cultural: Bañas Llanos, María Belén. *Antropología Social de Iberoamérica*. Colección Manuales, nº 80. Universidad de Extremadura, 2011.

²⁹ Llamar indios a los nativos de América viene del error de Colón al asegurar, ante los Reyes Católicos, que había llegado a la India (cap. Nueva Delhi), por occidente, de acuerdo a las bulas papales de Alejandro VI. Fue reacio a aceptar que había descubierto nuevos territorios, que posteriormente bautizó el cosmógrafo florentino, y naturalizado castellano en 1505, Américo Vespucci.

³⁰ Paucke, Florian. *Hacia allá y para acá. Una estada entre los indios mocovíes (1749-1767)*. Imprenta de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán (Argentina), 1942. Volumen II. Página 49.

³¹ Si consideramos que ayudaron al sometimiento de sus pueblos.

³² Solano y Pérez-Lila, Francisco. “Lengua y relación: la intercomunicación entre aborígenes y españoles (1492-1556)”. *Actas del Congreso de Historia del Descubrimiento*. Real Academia Española de la Historia. Madrid, 1992. Páginas: 113-119.

³³ También ayudaron en las tareas misionales o de evangelización.

Para compensar estas labores, y comprobada su fidelidad, la Corona les otorgaba honores, títulos y cargos. Posteriormente, recibían el bautismo cristiano y se les imponía un nuevo nombre. La realidad fue que sobre ellos siempre planeó la sombra de la traición, por lo que, en alguna ocasión, pagaron con sus vidas una *transmisión malintencionada* de las propuestas colonizadoras.

Lenguas amerindias³⁴

¿Pero cuántas lenguas, idiomas o dialectos había en el Nuevo Mundo a la llegada de los españoles? No se sabe con exactitud. La enorme diversidad lingüística de la América precolombina es inabarcable. De hecho la América indígena hoy, está mucho más fragmentada³⁵ lingüísticamente que cualquier otra parte del mundo. Su cuantificación es sumamente difícil ya que todo depende del criterio del investigador: unos las clasifican en "familias", otros en "grupos étnico-lingüísticos", y otros en "lenguas" o "dialectos". Si a esto añadimos que son lenguas sin tradición escrita, resulta difícil, si no imposible, ordenarlas con exactitud debido a la dificultad de establecer un límite entre lengua y dialecto³⁶. Efectivamente, los lingüistas establecen una cifra *aproximada* de 123 "familias" distintas de lenguas amerindias. Algunas comprenden una sola familia y otras varias docenas, sin incluir "grupos" o "dialectos". Estas familias se han intentado agrupar según diversos criterios: genético, tipológico y geográfico. Las clasificaciones más conocidas, por orden cronológico, son la de Lorenzo Hervás y Panduro (1800), Paul Rivet (1924), Wilhelm Schmidt (1926), John Alden Mason

³⁴ Designación que solo tiene un valor geográfico, al referirse a las lenguas existentes en América antes de la llegada de los europeos.

³⁵ Tanto en lo gramatical como en lo fonológico.

³⁶ Algunos especialistas dan la cifra de 1.400 variedades lingüísticas (no de lenguas).

(1950), Antonio Tovar (1961), Charles Frederick y Florence Marie Voegelin (1964/5), Cestmír Loukotka (1967), Bernard Pottier³⁷ (1983), entre otros.

Al respecto, y por citar algún ejemplo, en América del Sur se pueden "reconocer" 79 familias de lenguas: Colombia distingue 12 familias con 49 grupos etnolingüísticos; Perú distingue 11 familias con 54 grupos etnolingüísticos; y Bolivia 7 familias con 30 grupos etnolingüísticas. Entre las más conocidas de todo el espectro amerindio, y siguiendo la clasificación de Pottier, serían: esquimal, Na-dené o atapascano, algonquino, sioux, muscogi, penutia, uto-azteca, otomí, maya-quiché, chibcha, quechua-aymara, arahuaco, caribe, tupí-guaraní, jíbaro, géborobo-caraja, tucano, etc.

En la actualidad, hay un dato que llama la atención; los hablantes de estas lenguas cada día son menos a medida que su población indígena aumenta. Tal es el caso de Perú, Bolivia o México, donde va disminuyendo el número de hablantes nativos y va aumentando el de hispanohablantes³⁸. Esta situación se agrava por la globalización y por el aumento de un reducido número de lenguas culturalmente dominantes: inglés, español o chino, etc.³⁹ Pero ni siquiera aquellas lenguas que aparentan buena salud están a salvo, como el quechua, el aymara, el nahualt, el maya yucateco y el ki'che⁴⁰. Así lo afirma la sociolingüista

³⁷ Pottier, Bernard. *América Latina en sus lenguas indígenas*. Editorial Unesco/ Monte Ávila, Caracas, 1983.

³⁸ En Chile hay políticas orientadas a la protección de –solamente– nueve lenguas indígenas. aunque hay más. Las que han considerado más destacadas.

³⁹ Esta globalización ha impedido que una gran parte del pueblo filipino no pueda emigrar para trabajar en Estados Unidos y España, como venía ocurriendo antaño, porque no pueden comunicarse con ellos. La imposición del tagalo en todos los niveles educativos ha provocado el efecto contrario, sobre todo en las zonas rurales, donde el inglés ya no se fomenta y el español es, poco menos, que una rémora histórica.

⁴⁰ Son las lenguas llamadas "millonarias", ya que cada una de ellas supera el millón –millones en muchos casos– de hablantes.

Inge Sichra, que coordinó el *Atlas Sociolingüístico de los Pueblos Indígenas latinoamericanos*, que publicó Unicef en 2009; en el que alerta de que una quinta parte de los pueblos han dejado de hablar su lengua indígena. Así pues, el riesgo para las lenguas dependen de muchos factores: el porcentaje de hablantes, su edad media o el tamaño del grupo étnico; por lo que la clave de su supervivencia radica en la transmisión lingüística intergeneracional. También hubo políticas homogeneizantes, como la impulsada por el mexicano José Vasconcelos (1882-1959), donde en las escuelas de México pegaban a los alumnos por hablar lenguas indígenas.

Históricamente, como hemos visto, algunas lenguas indígenas han sido negadas, maltratadas o ignoradas. También han sido motivo de vergüenza y discriminación. En la actualidad, siguen arrastrando el peso del estigma social de la palabra "indio". Término controvertido y de ambigua interpretación, por lo que cedo la palabra al mexicano Alfonso Caso, para definirlo: "...*Es indio aquel que se siente pertenecer a una comunidad indígena, y es una comunidad indígena aquella en la que predominan elementos somáticos no europeos; que habla perfectamente una lengua indígena, que posee en su cultura material y espiritual elementos indígenas en fuerte proporción y que, por último, tiene un sentido social de comunidad aislada dentro de otras comunidades que la rodea, que le hace distinguirse asimismo de los pueblos blancos y mestizos...*"⁴¹.

A modo de postdata

Pero este camino maltrecho que hoy resumimos, de la desaparición de las lenguas amerindias, comenzó antes del "descubrimiento"; y

⁴¹ Caso, Alfonso. *Indigenismo*. Instituto Nacional de Investigaciones (INI). México, 1958. Página 15.

otras derivaron en “dialectos” al desaparecer la lengua común. Después del “encuentro” siguieron desapareciendo, ya que –como hemos visto– los colonizadores (*versus evangelizadores*) instrumentalizaron las lenguas de mayor cobertura, como lenguas generales o comunes (náhuatl, quechua, tupí, etc.) en detrimento de las demás, lo que provocó la pérdida paulatina de algunas lenguas minoritarias. Pero independientemente de la interpretación o valoración que pueda darse a la conquista, encuentro, o cómo quiera llamarse al descubrimiento de un Nuevo Mundo, como fue América, la aportación extraordinaria al conocimiento de las lenguas indígenas por parte de aquellos que elaboraron gramáticas, diccionarios, catecismos, vocabularios o compendios, es extraordinario. Porque no sólo realizaron una labor recopilatoria sin precedentes en la historia si no que, además, los transcribieron según las normas lingüísticas correspondientes a las gramáticas europeas, al no tener escritura⁴².

Es obvio, que algunos vocablos se perdieron por el camino ante la dificultad de recoger sonidos difíciles de transcribir a signos de la escritura latina, o evitarlos intencionadamente por el significado que tenían en sus culturas, como sus mitos y cosmogonías, por lo que nunca llegaremos a conocer, con exactitud, la interpretación de sus Culturas. Al mismo tiempo, el castellano se enriqueció con multitud de vocablos amerindios⁴³, que también llegaron al Pacífico hispano⁴⁴, como ejemplo de mestizaje lingüístico y cultural. Este tesoro mestizo

⁴² También, es obvio, se perdieron por el camino muchas otras lenguas que no fueron transcritas por motivos diversos.

⁴³ Achicoria, alpaca, aguacate, barbacoa, cacique, canoa, chocolate, chirimoya, cigarro, cacao, hamaca, kayak, tomate, etc.

⁴⁴ Albalá Hernández, Paloma. *Americanismos en las Indias del Poniente. Voces de origen indígena americano en las lenguas del Pacífico*. Ed. Iberoamericana/Vervuert, Madrid, 2000. También, Rafael Rodríguez-Ponga Salamanca. *Del español al chamorro: lenguas en contacto en el Pacífico*. Ed. Gondo, Madrid, 2009.

-recopilado en libros, crónicas o diccionarios- se ha ido incorporando, por diferentes medios, al *Fondo Antiguo* de la Biblioteca de la Universidad de Extremadura; algunas de cuyas "relicquias", son objeto de esta pequeña muestra. Entre otras, el diario de Antonio Pigafetta, cronista de la *Primera Vuelta al mundo* (1519-1522), que narra la expedición, de casi tres años, y recopila el primer diccionario de una de las lenguas indígenas de las islas del Pacífico (Las Molucas)⁴⁵; lenguas abocadas, en algunos casos, también, a desaparecer. Esta expedición española, que conmemora este año su efemérides, no sólo comprobó la *esfericidad de la tierra*, sino también la *unidad del género humano*⁴⁶.

Llegados a este punto, y con la intención de poner en valor este vasto patrimonio lingüístico, algunas Naciones de América Latina han recogido en sus Constituciones los derechos de estos pueblos y sus lenguas, impulsados por el artículo 13 de la Declaración de las Naciones Unidas, donde se comprometen: "...a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus lenguas, tradiciones orales, sistemas de escritura y literaturas..."⁴⁷. Al mismo tiempo, los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas también están garantizados por el *Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales* (nº 169) de la Organización Internacional del Trabajo; en el *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*; y en la *Convención sobre los Derechos del Niño*, entre otros. Por todo ello, el *Foro Permanente de*

⁴⁵ Bañas Llanos, María Belén. *Las islas de las Especias (Fuentes etnohistóricas sobre las islas Molucas)*. Siglos XIV-XX. Universidad de Extremadura, Cáceres, 2000.

⁴⁶ Desterrando a los hombres que tenían un solo ojo, una sola pierna, y dos orejas tan grandes que sobre una se acostaban y con la otra se arropaban; entre otros mitos, que veníamos arrastrando desde el medievo.

⁴⁷ Algunos pueblos están logrando revitalizar sus lenguas: Hawái ha impuesto el estudio de su lengua en los colegios públicos, donde todas las asignaturas se enseñan en hawaiano. En 1978 se restableció como lengua oficial del Estado. Lo mismo ha ocurrido en Kamchatka (Federación de Rusia), donde el "itelmeno" se fomenta en las escuelas, competiciones culturales y canales de televisión.

las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas ha llamado siempre la atención sobre la desaparición paulatina de estas lenguas⁴⁸; y en respuesta a sus recomendaciones, la **Asamblea General de la ONU, proclamó el año 2019, como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas**. Y gracias a estas iniciativas, con repercusión internacional, se puede escuchar la voz silenciada de estos pueblos indígenas que intentan evitar la desaparición de sus lenguas y dialectos, patrimonio inmaterial de la humanidad. Porque no sólo se pierden sus lenguas, también se pierde el universo que las alberga: sus Culturas.

María Belén Bañas Llanos
Dpto. de Psicología y Antropología
Área Antropología Social

⁴⁸ Tal es el caso de la lengua “zápara”, en la Amazonía ecuatoriana, donde –en el año 2018– sólo cinco personas, de más de 70 años, hablaban esta lengua, considerada Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.

CATÁLOGO

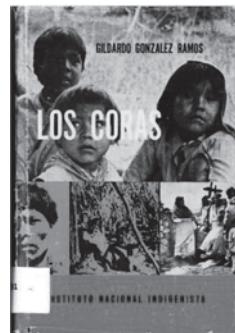
**[1] Sterling, Matthew Williams,
1896-1975**

National Geographic on Indians of the Americas: a color-illustrated record /
Matthew W. Stirling, with contributions
by Hiram Bingham ... [et al.]; illustrated
with full-color reproductions of 149
paintings by W. Langdon Kihn and H.M.
Herget ; foreword by John Oliver La
Gorce. Washington: National
Geographic Society, 1955.



[2] González Ramos, Gildardo

Los coras / Gildardo González Ramos.
México: Instituto Nacional Indigenista,
1972.



[3] Sahlins, Marshall, 1930-

Las sociedades tribales / Marshall D. Sahlins; [traducción de Francisco Payarols]. 3^a ed. Barcelona: Labor, 1984.

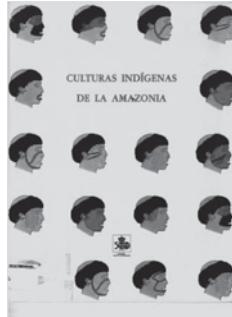


[4] Pigafetta, Antonio

Primer viaje alrededor del mundo / Antonio Pigafetta; edición de Leoncio Cabrero Fernández. Madrid: Historia 16, 1985.



[5] Culturas indígenas de la Amazonía: catálogo de la exposición, patrocinada por la Comisión Quinto Centenario; en colaboración con la Fundación Santillana / [Comisión Quinto Centenario ; Comisario de la exposición Antonio Pérez]. Madrid: Biblioteca Quinto Centenario, D.L. 1986.



[6] Estrella, Eduardo, 1941-1996

El pan de América: etnohistoria de los alimentos aborígenes en el Ecuador / Eduardo Estrella. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1986.



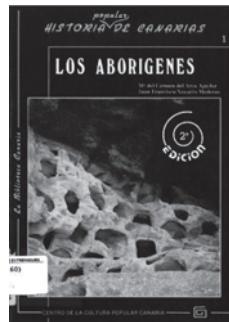
[7] Bozzoli de Wille, María Eugenia

El nacimiento y la muerte entre los Bribris / María E. Bozzoli. Reimp. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1986.



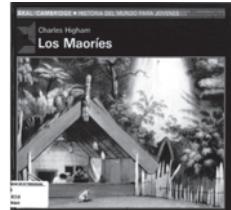
[8] Navarro Mederos, Juan Francisco

Los aborígenes / Juan Francisco Navarro Mederos, Mª del Carmen del Arco Aguilar. 2^a ed. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1988.



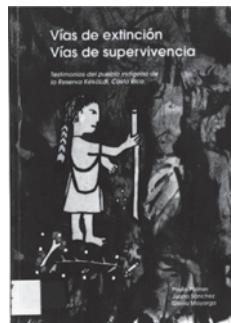
[9]Higham, Charles, 1931-2012

Los Maoríes / Charles Higham. Madrid: Akal, D.L. 1991.



[10] Palmer, Paula

Vías de extinción / Vías de supervivencia: testimonios del pueblo indígena de la Reserva KéköLdi, Costa Rica / Paula Palmer, Juana Sánchez, Gloria Mayorga. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992.



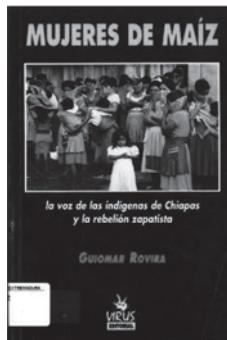
[11] Menchú, Rigoberta

Año Internacional de los Pueblos Indígenas / conferencia de Rigoberta Menchú. Washington: Centro Cultural del BID, 1993.



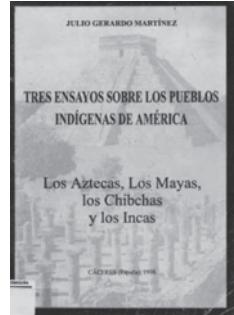
[12] Rovira, Guiomar

Mujeres de maíz: la voz de las indígenas de Chiapas y la rebelión zapatista / Guiomar Rovira. Barcelona: Virus, 1996.

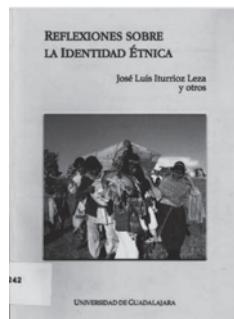


[13] Martínez y Martínez, Julio Gerardo

Tres ensayos sobre los pueblos indígenas de América: Los aztecas, los mayas, los chibchas y los incas / Julio Gerardo Martínez y Martínez. Cáceres: Zigurat, 1998.

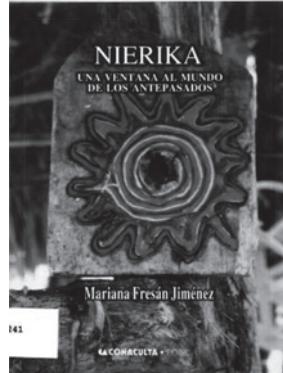


[14] Reflexiones sobre la identidad étnica / José Luis Iturrioz Leza ... [et al.]. Reimp. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002.

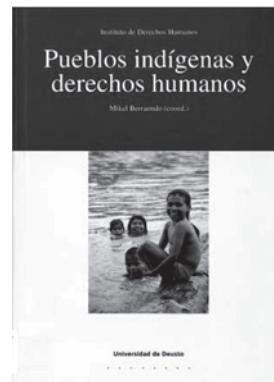


[15]Fresán Jiménez, Mariana

Nierika : una ventana al mundo de los antepasados / Mariana Fresán Jiménez.
México, D.F.: CONACULTA, FONCA, 2002.

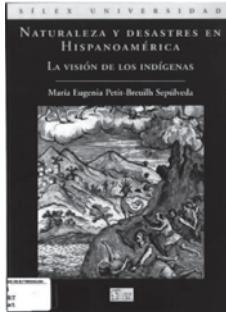


[16]Pueblos indígenas y derechos humanos / Mikel Berraondo (Coord.). Bilbao: Universidad de Deusto, 2006.



[17] Petit-Breuilh Sepúlveda, María Eugenia

Naturaleza y desastres en Hispanoamérica : la visión de los indígenas / María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda. Madrid: Silex Ediciones, 2006.

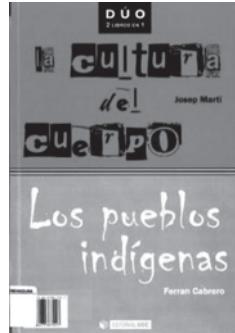


[18] Globalización y territorios indígenas: (un análisis desde Guatemala)/ Rafael Machado Santiago (coordinador). Granada: Universidad de Granada, CICODE, 2008.

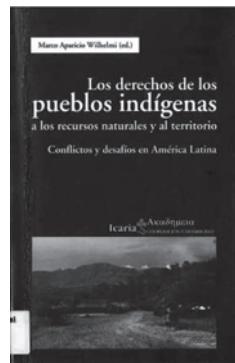


[19] Martí, Josep

La cultura del cuerpo / Josep Martí. Los pueblos indígenas / Ferran Cabrero. Barcelona: UOC, D.L. 2008.

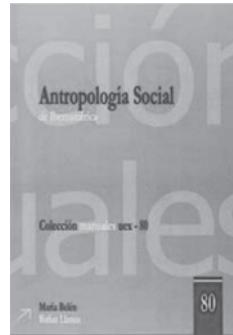


[20] Los derechos de los pueblos indígenas a los recursos naturales y al territorio : conflictos y desafíos en América Latina/ Marco Aparicio Wilhelmi (ed.). Madrid: Icaria, 2011.



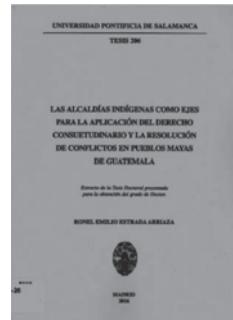
[21] Bañas Llanos, María Belén

Antropología social de Iberoamérica /
María Belén Bañas Llanos. Cáceres:
Universidad de Extremadura, Servicio
de Publicaciones, 2011.



[22] Estrada Arriaza, Ronel Emilio

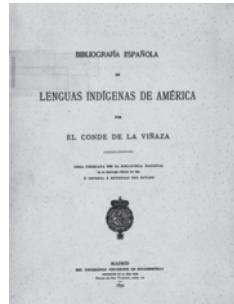
Las alcaldías indígenas como ejes para la aplicación del derecho consuetudinario y la resolución de conflictos en pueblos mayas de Guatemala / Ronel Emilio Estrada Arriaza; directora, Myriam Cortés Diéguez. Salamanca: Universidad Pontificia, 2016.



**[23] Viñaza, Cipriano Muñoz y
Manzano, Conde de la, 1866-1933**

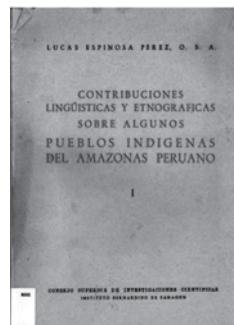
*Bibliografía española de lenguas
indígenas de América / por el Conde de
la Viñaza ; estudio preliminar, Carmelo
Sáenz de Santa María.* Madrid: Atlas,
1977.

Reprod. facs. de la ed. de: Madrid: Est.
Tipográfico "Sucesores de
Rivadeneyra", 1892.



[24] Espinosa Pérez, Lucas

*Contribuciones lingüísticas y etnográficas
sobre algunos pueblos indígenas del
Amazonas peruano / por el P. Lucas
Espinosa Pérez, O.S.A.* Madrid: Consejo
Superior de Investigaciones Científicas,
Instituto Bernardino de Sahagún, 1955.



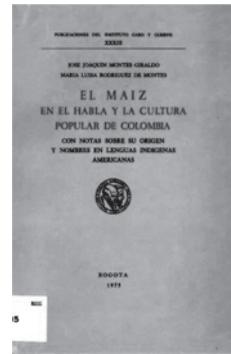
[25] Alcina Franch, José, 1922-2001

Floresta literaria de la América indígena: antología de la literatura de los pueblos indígenas de América / José Alcina Franch. Madrid: Aguilar, 1957.



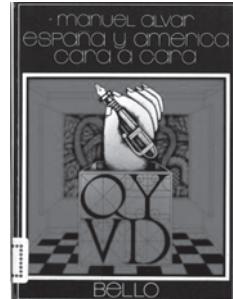
[26] Montes Giraldo, José Joaquín

El maíz en el habla y la cultura popular de Colombia: con notas sobre su origen y nombres en lenguas indígenas americanas / José Joaquín Montes Giraldo, María Luisa Rodríguez de Montes. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1975.



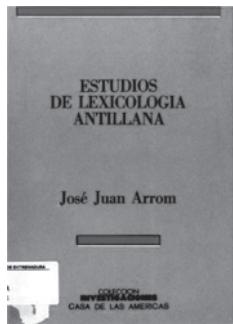
[27]Alvar, Manuel, 1923-2001

España y América, cara a cara / Manuel Alvar. Valencia: Bello, 1975.



[28]Arrom, José Juan

Estudios de lexicología antillana / José Juan Arrom. La Habana: Casa de la Américas, 1980.



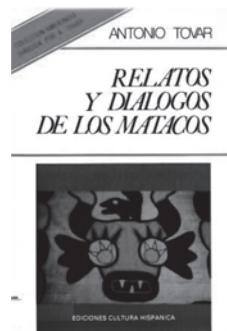
[29] Mejías, Hugo A.

Préstamos de lenguas indígenas en el español americano del siglo XVII /
Hugo A. Mejías. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1980.

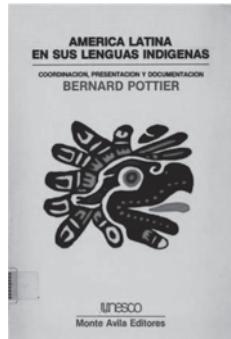


[30] Tovar, Antonio, 1911-1985.

Relatos y diálogos de los matacos: seguidos de una gramática de su lengua / Antonio Tovar. Madrid: Ed. Cultura Hispana, 1981.



[31] América Latina en sus lenguas indígenas / coordinación, presentación y documentación por Bernard Pottier. Caracas: Monte Avila Editores : UNESCO, 1983.



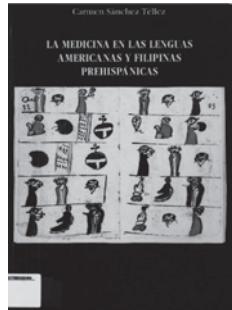
[32] Najlis, Elena L.

Fonología de la protolengua mataguaya / Elena L. Najlis. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística, 1984.



[33] Sánchez Téllez, Carmen

La medicina en las lenguas americanas y filipinas prehispánicas / Carmen Sánchez Téllez. [Guadalajara]: Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones, D.L. 1994.



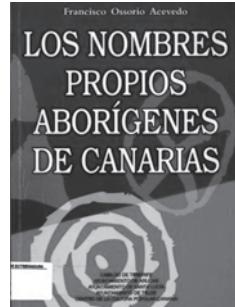
[34] Schwegler, Armin, 1955-

"Chi makongo": lengua y rito ancestrales en *El Palenque de San Basilio (Colombia)* / Armin Schwegler; prólogo de Germán de Granada. Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid : Iberoamericana, 1996.
2 vols.



[35] Osorio Acevedo, Francisco Antonio

Los nombres propios aborígenes de Canarias / Francisco Osorio Acevedo. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1996.



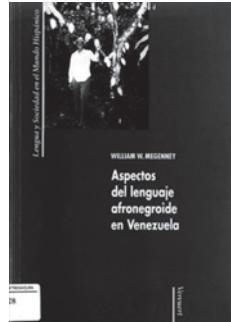
[36] Galeote, Manuel

Léxico indígena de flora y fauna: en tratados sobre las Indias occidentales de autores andaluces / Manuel Galeote. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1997.

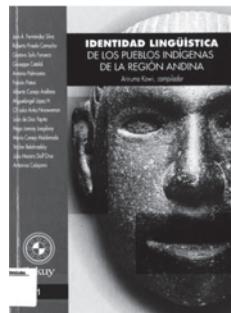


[37] Megenney, William W.

Aspectos del lenguaje afronegroide en Venezuela / William W. Megenney.
Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 1999.



[38] Identidad lingüística de los pueblos indígenas de la Región Andina / Ariruma Kowii, compilador; José A. Fernández Silva. Quito: Ed. Abya-Yala: IILA: Universidad Andina Simón Bolívar, 2005.



Universidad de Extremadura
Servicio de Biblioteca
Vicerrectorado de Extensión Universitaria

